



L'astral nº 42

Abril 2013

República Independiente de Torrero

avvolapaz@gmail.com

c/Oviedo 181

1971 2013 Hacienda barrio



¿La hora del pueblo?



La imagen fue tomada en las calles de Madrid en Abril del 36, una fuerza inmensa movía a los ciudadanos a salir a la calle y celebrar un cambio que muchísima gente esperaba. Fueron momentos históricos, transformadores, con ideales y valores cargados de ilusión y de futuro.

Este boletín pretende provocar reflexión, debate, reivindicación para responder a la pregunta de un gran diario norteamericano que decía "¿Qué pasa en España que no pasa nada?". Certera pregunta en voz alta para concretar el estado de sumisión, de pasividad, de desconcierto que sufre la ciudadanía española.

La corrupción ha destruido toda la credibilidad en las instituciones públicas, no se salva ninguna. Grandes pelotazos, comisiones, sumas tremendas de dinero a troche y moche, la política-profesión, megalomanías y despotismo, mentiras continuadas, carencia de ética y valores, legislaciones a la carta, clientelismo, privilegios eternos para la Iglesia, despilfarro... La retahíla no acabaría nunca, falta nombrar a la monarquía, tocada y quizá hundida definitivamente no tardando mucho. Y es que el escándalo de Urdangarin es demasiado fuerte para digerirlo, nadie se cree que el rey no estuviera lo suficientemente informado de las tropelías de su yerno. Estamos en un momento histórico que debemos analizar con profundidad y elaborar una alternativa ilusionante que nos de fuerza, orgullo, autoestima ante un futuro que hemos de construir entre todos. La alternativa ha de suponer un cambio radical y mucho nos tememos que no vendrá de la mano de los partidos políticos sino del pueblo.



Todo tiene un límite y estamos llegando a ese punto de no retorno si no es que ya lo hemos rebasado con creces. Estrangular a la mayoría de la población con fuertes recortes de todo tipo y llevárselas puestas no casa, es una tropelía. En cualquier momento puede estallar la revuelta, lo veríamos normal y hasta necesaria dadas las circunstancias.

El pueblo nunca se equivoca... ¡¡Error!!

Esta vieja máxima tantas veces repetida es, cuando menos, discutible. En nuestro país el pueblo es también corresponsable de lo que sucede. Hay muchos ejemplos de ello. Nos cansamos de constatar en elecciones cómo salen elegidos diputados, concejales, senadores imputados en casos de corrupción. Valencia y Madrid son casos especialmente llamativos pues con el caso Gürtel y otros las listas del PP han seguido acaparando la mayoría de los votos. ¿Cómo calificar esta evidencia? ¿La gente no se entera? ¿Cómo es posible? ¿A qué se debe esta actitud? La percepción más inmediata es la nula existencia de valores, de cultura política y cerrazón intelectual. Es el pueblo quien vota. En la actualidad los casos investigados son muchos y se esparcen a lo largo y ancho del país, parece que este problema sea genético y de difícil extirpación.



Sonrisas y promesas, discursos encendidos y muy mediocres, defensa de los compañeros corrompidos, falta de voluntad para arreglar las cosas, sueldos estratosféricos, ricos retiros, "y tu más" ... ¿Cuánta abstención habrá en las próximas?

¿Hasta cuándo?



El pueblo islandés, masivamente, reacciona ante las medidas de mala gestión y corruptelas.

Los islandeses nos han mostrado el camino, la fuerza que da la unión y los objetivos claros dan como resultado los logros conseguidos en Islandia con las reivindicaciones continuadas y el rechazo sistemático a los acuerdos parlamentarios hasta que lo consiguieron. Se dice que "es que allí sí se puede porque son muy pocos, apenas 400.000"... ¿Y qué? El gran problema que tenemos aquí es que las iniciativas ciudadanas aún no se han articulado convenientemente, pero todo llegará porque la indignación y el cabreo desbordan. No es posible continuar en este lamentable estado y es necesario y urgente reaccionar. Hay que echar a este gobierno y cambiar las cosas de arriba a abajo, radicalmente.

Reflexiones, propuestas para el debate

Como cuestión previa llamar la atención sobre la ilegitimidad de este gobierno, aunque sacara mayoría en las urnas, pues ha incumplido con lo prometido en campaña electoral que es como un contrato verbal con la ciudadanía, con el pueblo. Lo anterior se ve reforzado con la corrupción y la mentira que intenta esconderla. También avisar de que si no se reacciona pronto y con las ideas claras, podemos vernos ante un nuevo proceso electoral sin que se acometan previamente los cambios necesarios que se han de hacer, o llevarnos alguna sorpresa vía populismo reaccionario o la imposición de un tecnócrata por parte de Europa y demás organismos internacionales (tipo Italia, con Monti). En los dos casos se acabó la democracia por algún tiempo.

Hay quien pensará que una Asociación de Vecinos debe dedicarse a otras cosas, tan solo a las relacionadas con el barrio. Contestarles que, además de vecinos, somos ciudadanos que participamos de todas las condiciones políticas, sociales, laborales, etc., que regulan y rigen en el país. Por lo tanto planteamos unas consideraciones para dar nuestra opinión ante la situación, bien grave, que tenemos encima.. Es una manera de enriquecer el debate y animar a los ciudadanos a pensar y posicionarse.

Interpelando a la igualdad como principio básico de convivencia, la monarquía debe desaparecer. Nadie está por encima de los demás, menos aún por un derecho que emana del principio de los tiempos. Esta casta privilegiada no tiene cabida en una sociedad moderna y democrática. Así pues: **¿La III República es un desvarío? ¿Por qué los ciudadanos renunciamos a elegir al Jefe del Estado?** Si bien es verdad que la República no es la panacea, hay que dotarla de contenido, **¿no podemos construir una más participativa, igualitaria y justa?**

¿Es necesario un Proceso Constitucional? La actual no sirve ya al pueblo español, está desfasada y una buena parte de la sociedad ni siquiera la ha votado. La nueva Constitución ha de servir al ciudadano y sus postulados no deben ser tan sólo letras impresas en un bonito libro, por ejemplo el derecho a la vivienda o al trabajo que la actual los recoge para no cumplirlos.

¿Se debe cambiar la actual Ley Electoral? Parece evidente que hay dos aspectos a mejorar en relación con la actual: que todos los votos valgan lo mismo y que podamos elegir a quien queramos (listas abiertas) y no a listas cerradas impuestas por los partidos.

¿Y el Estado Laico? ¿No propiciaría más justicia, igualdad y respeto para todos los ciudadanos? ¿No pertenecen las creencias y dogmas al ámbito privado y no se deben mezclar con lo público? ¿Por qué no se deroga el Concordato con la Iglesia cuyo origen se remonta a Franco? Y esto no significa situarse en posiciones anticlericales, sino reclamar el respeto por igual a la libertad de conciencia. Lo mismo para el resto de confesiones.



La nueva Constitución ha de asumir nuevas fórmulas de participación de la ciudadanía en los procesos decisivos, darle más protagonismo al pueblo.



Los gobiernos PSOE y PP han ayudado a la banca, la han financiado con dinero público. Para ella miles de millones de euros. Para nosotros, recortes, paro y miseria.



Por una auditoria de la deuda, la que se considere ilegítima no se paga.

Por una **Economía Social** y al servicio de los ciudadanos. Hace tiempo que perdimos como país la capacidad soberana de tomar decisiones que no vengan impuestas desde Bruselas, el mayor exponente de esta situación fue la incorporación a la Constitución, con la aprobación de PSOE y PP, del artículo que prioriza el pago de la deuda sobre los servicios-derechos sociales. De esta manera se legitiman todos los recortes que estamos padeciendo en todos los ámbitos y que consideramos una verdadera canallada.

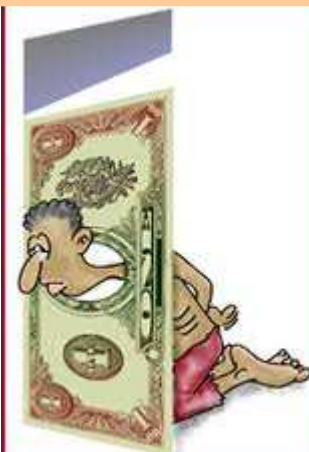
No somos expertos en economía, pero es evidente que perjudica a los pueblos y beneficia a las grandes fortunas, multinacionales y a los especuladores. Desde la gran avalancha neoliberal lanzada en los años 80 por Reagan y Thatcher, la cacareada “**muerte de las ideologías**” tras la caída del Muro de Berlín y la venta de una moto llamada **globalización**, nos han metido en una dinámica donde los capitales circulan con total impunidad e instantáneamente debido a la tecnología. El capital especulativo supera con creces al productivo y no se detiene ante nada. El Mercado global pasa por encima de los gobiernos, impone normas que ahogan a los pueblos y privilegia a la especulación y la ganancia de beneficios sobre las políticas sociales.

Agencias de rating juzgan arbitrariamente la economía calificando a países y empresas, jugando con los índices de deuda y a la vez aconsejan a sus clientes para la obtención de mayores beneficios. A veces se “equivocan” estrepitosamente, aunque quizá habría que calificar de prevaricación sus decisiones interesadas.

A pesar del gran sacrificio de los pueblos, la deuda externa sigue subiendo gracias a la conversión de la deuda privada en deuda pública por “arte de birli birloque” con el beneplácito de los organismos internacionales y gobiernos de turno, lo cual crea una espiral insuperable de recortes sociales. Se permite la existencia de los paraísos fiscales, métodos irracionales bursátiles con grandes pelotazos monetarios, políticas que prestan a bajísimo interés a los bancos y no a los Estados (como es el caso del Banco Central Europeo)... Los dos grandes partidos no parecen dispuestos cambiar las reglas del juego, a dar la batalla por un cambio necesario que, de no hacerse, va a propiciar muchas novedades en la dinámica democrática.

La política neoliberal ha provocado el aumento de la desigualdad, la bajada de sueldos, mayor paro, penuria, desregularizar al extremo el mercado laboral (los empresarios quieren más...), en fin, la pérdida sistemática de todos los logros y derechos conseguidos tras años de luchas y reivindicaciones.

Aznar privatizó las llamadas joyas de la Corona, había una serie de grandes empresas que proporcionaban importantes ingresos a las arcas del Estado, propietario total o parcialmente de ellas, nos referimos a Endesa, Repsol, Telefónica, etc., la operación supuso grandes sumas de dinero. Era la época del España va bien y de sacar pecho ante sus socios europeos a pesar de ser nuestro país receptor de las ayudas de la Unión. Actualmente alguna de ellas ni siquiera tiene mayoría de capital español, sus beneficios vuelan en otras direcciones. Ello supuso una desmantelación en muchos sentidos, ahora vendrían muy bien sus aportaciones. Desde algunos sindicatos se “gritó” que las medidas eran “pan para hoy y hambre para mañana”, pero fueron ignorados. En aquellos momentos desde el gobierno se decía que era Europa quien exigía que se privatizaran estas empresas públicas o semipúblicas cuando en otros países no movían ficha (Renault francesa...), se puede afirmar que Aznar fue más papista que el Papa en su credo neoliberal que tantas fotos le reportó en su papel de dirigente mundial... ¡Qué pena!



La deuda empobrece a los países y los expone a un expolio de sus recursos naturales y patrimoniales. La recuperación es un futuro lejano, distante, negro.

Otro factor negativo ha sido la deslocalización de empresas movido por la avaricia del dinero, de mayores beneficios. Miles de puestos de trabajo se ubican en otros países y sus impuestos también, a menudo allí donde tributan menos.

¿Por qué no se nacionaliza parte de la banca, al menos la que está intervenida por el Estado? ¿Por qué no se controlan o se prohíben determinadas actividades en este sector que suponen un fraude para sus clientes? ¿Por qué no existe una banca pública que ahora se erigiría en la prestataria a las PYMES y familias? ¿Por qué se continúa con la pretensión de vender empresas públicas rentables (Loterías, etc.)? ¿Sería un disparate publicar una lista de empresas que trabajan en y con los paraísos fiscales? ¿Y si se nos informara de las empresas que han trasladado su sede a países donde pagan menos impuestos? ¿Por qué no se buscan y se ponen a la práctica planes de reparto de trabajo? ¿Es descabellado exigir que el BCE se comporte como un Banco Central? ¿Es impensable plantarse y no pagar la deuda en los términos especulativos que marca el Mercado? Hay muchas más...



Robert Malthus
(1766-1834)

Y hablando de economía, **¿no sería conveniente cambiar el discurso de crecer y crecer sin límite?** R. Malthus, clérigo anglicano, expuso su teoría en la que auguraba problemas entre el exceso de población y los alimentos que el planeta sería capaz de generar. Es evidente que su teoría no se ha cumplido, la ciencia ha ido por delante y por ahora gana la batalla. Quizá el futuro sea más incierto si los humanos seguimos creciendo exponencialmente. Lo que no cabe duda, extrapolando la relación a la población/recursos naturales, es que estos son finitos, que los hidrocarburos (base de la economía) se acabarán, que elementos esenciales para la industria disminuirán y que es necesario prever lo que viene. La economía capitalista se basa en la explotación de los recursos, la competencia y la obtención beneficios sin detenerse en estas teorías tan “extravagantes”.



Con el desarrollo de las energías alternativas perderían mucho dinero las operadoras del sector y eso hay que evitarlo, claro.



Multinationales que negocian con el agua, un derecho básico que muchos sitios del planeta está en manos privadas. En España ya han entrado a saco, evitémoslo.

La Energía es el motor básico de la economía y carecemos de petróleo por lo que hemos de importar grandes cantidades. Sin embargo sí disponemos de fuentes alternativas muy potentes: eólica y solar. Ambas han tenido un fuerte desarrollo tecnológico y nuestro país está en la élite mundial. Pero hete aquí que el gobierno popular ha decidido cortar el grifo y seguir apostando por las tradicionales, incluida la nuclear (andan todavía con la idea de posponer el cierre de Garoña). Los combustibles fósiles, gas y petróleo entre otros, son muy contaminantes y sucios, son determinantes en el cambio climático que estamos sufriendo (y más con el paso del tiempo). Ahora andan con la aprobación del fracking o búsqueda de bolsas de gas en el subsuelo al precio que sea, con un fuerte impacto medioambiental (contamina los acuíferos, incluso puede provocar pequeños movimientos sísmicos, cuestión que niega el ministro Soria). Sin embargo las energías solar y eólica son limpias y con un extraordinario futuro. ¿Os imagináis los tejados con instalaciones fotovoltaicas y enganchadas también a la red general? Eso provocaría una drástica disminución del consumo de gas o de otras fuentes energéticas, lo mismo sucede con la eólica que cada vez produce más. Estos recursos, desarrollados y apoyados podrían ser una fuente de empleo y un buen campo para investigar, otro de los capítulos que el PP ha ignorado. La energía es fundamental para el desarrollo, si conseguimos que sea limpia, además de un reto es una necesidad si no queremos seguir envenenando el planeta. Otra manera de “producir” energía es no consumiendo tanto, siendo más racional, consciente y consecuente.

¿Sería una negligencia que los sectores fundamentales fueran total o parcialmente nacionalizados? Nos referimos a la electricidad, ferrocarriles, banca, telefonía, gas, agua... Es evidente que con las reglas del juego actuales no se puede hacer, el resto de naciones se nos echarían encima y hasta nos penalizarían por semejante osadía. ¿Pero quién se está llevando los beneficios de la explotación del negocio en estas áreas básicas para la ciudadanía? Básicamente las multinacionales. Las políticas neoliberales empujan para que este proceso privatizador se acelere y desde luego no miran atrás, son insensibles, insaciables...

Si hace unos años, después de constatar los logros de tipo social conseguidos en las últimas décadas, nos hubieran dicho que el lumpen proletariado vuelve a constituirse en una clase social, hubiéramos contestado que ya estaban de nuevo los pesados de turno con las maldiciones marxistas o anarquistas del siglo XIX. Pues bien, esto comienza de nuevo, millones se ciudadanos en la miseria y la incertidumbre. Millones sin futuro, ni malo ni bueno, se lo están negando. Y eso que los que gobiernan nos recuerdan que estamos en un Estado social y de derecho.



¿Construimos el futuro, nuestro futuro?

En los últimos tiempos han surgido multitud de agrupaciones e iniciativas que reivindican y denuncian lo arrebatado, que han conseguido movilizar a miles y miles de ciudadanos. Plataformas, cumbres, mareas, bloques, etc. Todos sus esfuerzos por volver a restaurar lo privatizado a pesar de las manifestaciones, protestas y huelgas parecen que no han conseguido casi nada. Asistimos a un sinfín de actos de protesta y el Gobierno no cede. Tampoco deja el menor resquicio de esperanza a un cambio de justicia como es la modificación de la ley hipotecaria, considerada como inadecuada y hasta ilegal por Europa en relación con la despótica y abusiva práctica bancaria con quienes no pueden hacer frente a la hipoteca de su vivienda, lejos de eso, acusan a Stop desahucios de ser filo etarras por sus nuevas formas de protesta. Recordar que esta ley también permite que la Iglesia inmatricule toda clase de bienes a su nombre. La sanidad, educación, servicios sociales, ayudas a quienes no tienen cobertura, acceso gratis o barato a la Justicia, el servicio del agua..., nos están esquilmando y machacando, hemos de dar una respuesta unitaria y contundente. El denominador común de todo, es el Gobierno y el sistema, entendiendo por tal la estructura institucional y la legislación que hacen posible este fraude a los ciudadanos. La respuesta es la unión, una respuesta organizada en base a objetivos concretos a conseguir...

A golpe de decretos, cegados y fieles a una ideología clasista, nos están ninguneando y vaciando de derechos



Proponemos... Una primera convocatoria de mareas, cumbres, 15M, sindicatos, partidos, plataformas, colectivos..., para hablar de cómo estamos y qué hemos de hacer para conquistar ese futuro que hoy vemos negro. A partir de esta primera reunión, marcar un calendario para continuar debatiendo sin prisa pero sin pausa. Discutir de economía, de otra más social con expertos en esta materia que discrepan con las medidas que se están adoptando y con el sistema que rige en la actualidad. Discutir si es conveniente o no exigir la III, un Estado Laico y un proceso constituyente. Hablar de la ley electoral, la banca y el sector financiero, sobre la necesidad de romper la partitocracia, la autonomía judicial, de nuevas formas de participación ciudadana, de derechos laborales, de la defensa y mejora de lo público... De todas las cuestiones que inquietan e indignan a la población. Es evidente que hay que sentarse y hablar. Elaborar unos objetivos políticos a conseguir, siendo uno de ellos básico e imprescindible: **echar a este gobierno.**